



715609

Presencia de Horacio Serrano

Por Hugo Montes



Nos conocimos en la Academia, donde Horacio era a la vez actor y espectador. Hablaba parcamente y con agudeza cuando habla que hablar, luego de pedir la palabra con parsimonia. Pero lo más, lo agudo y entretenido, la ironía y hasta la burla, venían después, como al pasar y de soslayo. ¡Qué suerte haber sido su compañero de asiento y con ello el destinatario de su palabra, de las mejores escuchadas en la Corporación, precisamente las que no quedaban en el acta!

Tal vez en lo anterior haya una clave de Horacio Serrano, que siempre dijo lo suyo al margen del espacio oficial. Parecía estar siempre recién llegado. O listo para salir. No ocupaba el primer lugar, pero después de haber partido uno se daba cuenta de que todos, a su lado, éramos secundarios.

Era un poco lejano para mí. Más grande, con menos figuración, Sabía de la India, de Africa, de René Silva Espejo. Y en el periódico escribía sobre Atenas o los Borbones. Defendió el ocio, el derecho a discrepar, los ágapes largos y espirituales. Supo unir a Teilhard de Chardin con el místico oriental Shri Aurobindo, con

esa erudición, con buen gusto.

De ello hay buena muestra en el libro **Reflexiones, Caminos y Encuentros** (Zig Zag, 1981), en el cual un grupo de amigos dignamente encabezados por Manuel Montt Balmaceda reunieron parte de sus artículos. Se trataba, nos dicen, simplemente de insinuar algo del "halo", del "aura", del autor, a la vez que de rescatar a un chileno de verdad, maestro de espíritus, aristócrata singular. No es poco. Y lo han conseguido plenamente.

Sí, porque quedan a la vista la cultura de Horacio Serrano y su manera peculiar de enfocar las cosas. Nunca cae en la vulgaridad. Todo, aun lo más trivial, adquiere en su pluma un tono distinto, elevado, original. La explicación primera está en su inteligencia, alta y aguda. Y la segunda, en su exposición no agresiva. No escribía contra nadie, sino a favor de todo. Buscaba las conexiones recónditas y, así, resultaba siempre sorprendente. Y elogiaba lo valioso, lo definitivamente valioso, la amistad, por ejemplo: "A no dudarlo, dice, las columnas más sólidas —y más bellas— que sostienen la estructura colectiva de Chile están formadas por el sentido de la amistad".

Afirmación bien correspondida por los amigos de Horacio, que tan finamente patrocinan la presente publicación.

la revista. Sepo. 30-VIII-1981. P. 19
segundo cuerpo

Presencia de Horacio Serrano [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia de Horacio Serrano [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile